

Columna

Marco
Habaca Cerda
Diputado
por Los Ríos



Escribe y borra con el codo

El ministro de Hacienda Jorge Quiroz, pareciera actuar con una lógica errática. Cuando Chile descubre la intención real de recortar presupuesto y descontinuar programas sociales, aparece en la prensa relativizando el contenido: que “era una comunicación interna”, que es “como revisar la carta de una pareja”. La explicación, agrava la falta.

Porque aquí no hablamos de una conversación privada, sino de decisiones que afectan la vida de millones de personas. La alerta que levantó la ciudadanía no fue exagerada. Fue una reacción legítima frente a un documento que instruye recortes y eliminaciones concretas.

Según el ministro, hubo un “error de término”: no era descontinuar, sino “reformular” 142 programas. Pero lo cierto es que, detrás de esa filtración, se transparenta una convicción ideológica clara: reducir el Estado.

Y cuando esa intención queda al descubierto, el gobierno retrocede. No es la primera vez. Ya lo vimos al inicio de esta administración, cuando intentaron recortar recursos en seguridad pública, pese a haber construido un discurso sobre crisis y emergencia. La realidad los obligó a dar pie atrás.

Los datos son elocuentes: en Salud se propuso eliminar 25 programas; en Educación, recortar 42; en Desarrollo Social, aplicar 34 recortes y 13 eliminaciones; en Trabajo, reducir 26 iniciativas; y en Cultura, afectar 24 programas y eliminar otros 10. No son cifras menores.

Entre estos ajustes, se ponían en riesgo programas tan sensibles como la alimentación escolar de JUNAEB, Más Ama para Adultos Mayores y otras iniciativas importantes.

El ministro Quiroz debe entender la responsabilidad que tiene.

No administra una caja chica. Sus decisiones inciden en el acceso a derechos fundamentales como salud, educación, vivienda y seguridad. Son políticas de Estado, construidas durante años.

Cuando se gobierna, no basta con escribir instrucciones y luego desentenderse. Gobernar también es hacerse cargo. Porque cuando la presión aparece, este gobierno vuelve a lo mismo: escribe... y borra con el codo.